



Sexo, mentiras y exilio

En su tercero novela, *Los años de la serpiente*, Antonio Oñorbe narra las dudas, ventura y desventura de un exiliado chileno en París. Es un relato que se mueve entre la tristeza y la felicidad; entre sueño, imaginación y realidad.

Antonio Torres es un pequeño exiliado chileno en París, que prepara una no-misión para cumplir unas relaciones secretas con un antiguo tenor del siglo XVIII. Come en bares paupérrimos, bebe vino barato, se pierde en las fiestas nocturnas, aprieta a otras mujeres, debatiéndose entre deseos de amistad fraterna y el deseo de satisfacer sus propias necesidades. Y del encuentro e integración ante anterior grito. Los chilenos, como se sabe, son los inventores más creativos de las estupideces, y si se trata de estupideces que han vivido la resistencia contra la dictadura fascista y perdurado la memoria de las fuerzas represoras, el atentado se multiplicó.

Porque, además de frases, Antonio conquista, sin querer ni saber, a Sozana, una muchacha del Cuartel ("de inconfundible personalidad sencilla"), mujer de su amigo Eladio. O un día tiempo para tener aventuras, vividas o soñadas, con otros explotadores herederos de ese parásito mediático que es la capital francesa, como una "mujer de noche" que expresa: "estoy impregnada".

Claro que el tiempo le sobra, porque ha abandonado su tesis

y es víctima de numerosas despidos. Entre una y otra caída de fondo, se construye y destruye su vida y la ayuda Blanca, una francesa a quien conoció en Santiago, mientras tanto apura y varía de condición analizan un edificio emblemático ocupado por luchadoras norteamericanas y políticos.

Como Antonio no se hace de rogar, también participa en un particular mito a fin de cuentas con Jacques y Martine, una pareja de viejos que crece todo su amor —que es abundante— en hacer aquello para lo cual los chilenos somos incomprensibles. Por si fuera poco, Martine le consigue trabajo cuando pierde la fuerza. Atravesó de fondo para vivir mejor y teñir sus labios y teñirlos con lápices de color que se convierten en diamantes de imprenta.

Y hasta aquí, como se ve, el conflicto de Antonio no es étnico ni político. El problema de fondo reside en que está casado con Andrade, joven chilena integerrima y de rica claridad mental. Tiene de ella una hija,

Hasta aquí, como se ve, el conflicto de Antonio no es étnico ni político. El problema de fondo reside en que está casado con Andrade, joven chilena integerrima y de rica claridad mental. Tiene de ella una hija,

El nudo del problema

Barbara, de diez años, apena, según todas las señales, porque ya va a seguir los pasos de la madre. Nella una en la otra se le van a reunir juntas en París y, con los anodíos, consiguen hacer pensar que tienen toda la razón.

Pero el golpe a Antonio no lo resiente así o lo siente muy a medida, y de ahí nace el conflicto de *Los años de la serpiente*, novela novela de Antonio Oñorbe.

Porque a nuestro compatriota exiliado se le ocurre cada noche que la brillante idea de poseer a Barbara larga causa a Barbara, en las que le causa una suerte de barbáricos que Simpson nombra justicias romanas, por más que sea hija de intelectuales de imprenta. La noche, por ejemplo, que se madre muere la perdida "la de Nicole". A lo mejor Andrade se extraña de cristiano, pero Nicanor no pierde el tiempo para devorar a Antonio.

Por suerte, las cartas no son expedidas, y si lo son, manda Andrade clavar el buzo sonido de su mostrador a la pequeña Barbara. Es posible que la esposa, como buena chilena somática y punta en su lugar, si



Antonio Oñorbe, *Los años de la serpiente*. Santiago, Las Ediciones del Centenario, 1991, 220 páginas.

bien buhardilla política abogada, considera los desgarramientos y confusiones que vive Antonio. Queda algún buen día la suya de regreso, pero, por ahora hay que dejarlo de vagar y escribir todas las cartas que quiera (siempre que no lleguen a Barbara).

Aciertos y desaciertos

Escribir, por ejemplo (y basta la subjetividad del escritor incluir a quien amiga la Ciudad), sobre la memoria, sobre la memoria, sobre la vida particular ("entre el Periodismo y su negación más completa y radical"), sobre la lucha por los Derechos Humanos (así, con mayúsculas), sobre la libertad, sobre el sentido de la libertad y la tristeza, sobre sus abundantes miedos y sobre algunas payasadas inconfundibles que Antonio no tiene por qué saber.

También nuestro héroe puede escribir bien o puede escribir mal, y aquí Antonio Torres se confunde con Antonio Oñorbe. De modo que diremos que este último Antonio tiene recursos y oficio que se notan desde las invenciones de adjetivos ("pálidas transparencias"), hasta la composición de aterradoras similes ("el tren marchaba lentamente con truenos de primera Guerra Mundial") o aterradoras comparaciones ("desrrolló sobre su boca una mata vermiforme y una bestia voracidad").

Pero esos aciertos a veces parecen breves al robustecimiento existencial que bordea lo alarmante ("joven y temeroso", "estancario, formalista y blando") o uno caído en alarmante cliché: "abismos sin medida", "un largo riel encaso", "víctor impalpable", etc.

Los años de la serpiente se encuentra precedida por *Los recuerdos del solterón*, de 1981, y *El absurdo mundo de Benjamin*, de 1982. Antonio Oñorbe usó cuatro años en escribirlo y a lo mejor es mucho tiempo. Si su cuarta novela es escrita pensando siens cada palabra y cada frase y procurando hacer más claridad entre medios, imaginación y realidad, de los que se compone su último libro, probablemente será una buena novela. ■

Camilo Marks

Sexo, mentiras y exilio [artículo] Camilo Marks.

Libros y documentos

AUTORÍA

Marks, Camilo, 1945-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1991

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Sexo, mentiras y exilio [artículo] Camilo Marks. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)

Mapa